



Con 80 años cumplidos en marzo y próxima a un homenaje que se realizará en el Carnegie Hall:

Los secretos de Liza Minnelli tras su reveladora autobiografía

JUAN CRISTÓBAL VILLALOBOS URRUGARRA

En este año, en que Liza Minnelli ya cumplió ocho décadas de vida, el pasado 12 de marzo, no solo ha lanzado su autobiografía —“Kids, Wait Till You Hear This” (Chicos, esperen hasta oír esto)—, sino que se está preparando para asistir a “Liz at 80: A celebration, song and dance”, el espectáculo que en su honor se presentará el 25 de junio próximo, en el Carnegie Hall, en Nueva York. Hija de dos figuras legendarias del cine, ganadora de un Premio de la Academia, musa del diseñador Roy Halston y de Andy Warhol, ícono de Studio 54 y sobreviviente de adicciones y amores fallidos, en estas memorias cuenta que la idea de escribir las nació luego de que se sintiera humillada en los Oscar 2022. Y es que en esa oportunidad a ella le tocó entregar junto a Lady Gaga el premio a la Mejor Película (“Coda”), pero no la dejaron hacerlo en la silla de directora con ruedas que, debido a sus problemas a la cadera, utiliza habitualmente.

Así, obligada a aparecer en una silla de ruedas común, ha contado que se sintió vulnerable y frustrada por no poder leer el teleprompter. “Fui tratada muy mal en una de las noches más importantes de mi vida”. Además, ha acusado a Lady Gaga de haberla tratado “como una idiota” tras bambalinas, haciéndole preguntas para confirmar que su memoria aún funcionaba. “Me sentí muy herida por esa joven”, dice, y agrega que de vuelta a su casa tras la ceremonia, empezó a considerar seriamente escribir su autobiografía: “Quería compartir mi propia versión de mi historia porque los documentales y libros sobre mí y mi madre están llenos de mentiras”.

A continuación, parte de lo que ha sido su vida, sus principales afectos y algunas de las impactantes declaraciones que da a sus 80 años.



REALEZA HOLLYWOODENSE

1. En 1944, el director Vicent Minnelli (1903-1986) y la actriz Judy Garland (1922-1969) se conocieron mientras filmaban “Meet Me in St. Louis”. Él era famoso por sus exitosos musicales y ella por haber protagonizado “El mago de Oz”. Al año siguiente, se casaron, y en 1946 nació su única hija, Liza. “Cuando era niña, Hollywood todavía era una comunidad muy unida que un centro mediático global”, cuenta en su biografía. “Nuestra casa, situada justo encima de Sunset Boulevard, era una joya de dos plantas con unas vistas espectaculares de las colinas. No era raro que mis compañeros de juego fueran los hijos de personajes famosos, como Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Lana Turner, Fred Astaire y Bing Crosby. Mi gran amiga de infancia fue Mia Farrow”, agrega. También confiesa que nadie le fascinaba más que su mamá. “Era una gran actriz y la prensa siempre escribía sobre ella. Decían que era una mala madre, que bebía demasiado, que tomaba demasiadas pastillas y que descuidaba a su familia. Todo eso es mentira; me quería con pasión y yo la sigo adorando hasta hoy”, asegura. En los años previos a su muerte, en 1969, le tocó acompañar a su madre en su interminable batalla contra las adicciones: “Se sometió a varias rondas de terapia de electroshock. Nada funcionó. No es ningún secreto quiénes fueron los culpables; los ejecutivos de la industria. Ellos la envenenaron con estimulantes y sedantes desde que era una estrella infantil”. Cuando Judy Garland fue encontrada muerta producto de una sobredosis accidental de barbitúricos, su hija lloró durante ocho días seguidos.

LUCHA CONTRA LOS EXCESOS

2. Para ayudarle a pasar el difícil momento, antes del funeral de su madre, un doctor le recetó Valium. “Era la primera vez que tomaba un medicamento de ese tipo y me sorprendió lo rápido que me calmaba. ¿Dónde había estado toda mi vida? El Valium acabó desentendándome algo terrible en mí, como una fósforo que enciende un fuego. Una bendición de un día se convirtió en un hábito y luego en una adicción terrible”, recuerda. Uno de los episodios más difíciles fue cuando cayó inconsciente en una calle de Manhattan, después de una noche de excesos. “¿Qué pensarían quienes pasaban? ¿Verían a una persona más sin hogar o a Liza Minnelli tendida, ajena a todo?”, recuerda que pensó.



UNA INTENSA Y FUGAZ PASIÓN CON PETER SELLERS

5. Dos meses después de ganar el Oscar, Peter Sellers (en la foto en su papel del Inspector Clouseau, en “La pantera rosa”) la fue a ver cantar en Londres. No se conocían, pero cuando el actor pasó a su camerino, la chispa se encendió. Solo 11 días después, anunciaron públicamente que se casarían, pese a que él tenía esposa y la actriz estaba comprometida con el músico Desi Arnaz Jr., hijo de Lucille Ball. “¿En qué estaba pensando cuando llamé a una conferencia de prensa para anunciar el final de un compromiso y el comienzo de otro? Y con un hombre que apenas conocía”, reflexiona. Al poco tiempo, el amor se acabó. “Peter sufría una grave esquizofrenia y era violento y abusivo. No pude ni querer soportarlo”.



PETER ALLEN, SU PRIMER MARIDO

3. Cuando en 1964 conoció al cantante australiano Peter Allen (en la foto), Liza sintió que había encontrado el verdadero amor de su vida. Se casaron en el 67, aunque todo terminó cuando ella regresó algo más temprano de lo habitual a la casa y lo encontró con un hombre. “Quedé destruida, yo realmente amaba a Peter”, asume.



SU CONSAGRACIÓN CON “CABARET”

4. El mismo año en que se enamoró de Peter Allen, Liza, de 18 años, tuvo su debut cantando junto a su madre, en el recordado concierto que esta dio en el London Palladium. “Me subí al escenario como la hija de Judy Garland y me bajé siendo Liza Minnelli”, cuenta en su libro. Al año siguiente, en 1965, ganó su primer Tony con el musical “Flora the Red Menace”. En 1970, Minnelli fue nominada al Oscar por su papel en “El loco estéril”. Tres años después, luego de interpretar a Sally Bowles en el musical “Cabaret”, dirigido por Bob Fosse, obtuvo el Oscar a Mejor Actriz. Esto la consagró como una de las estrellas más populares y versátiles del momento.



INFIDELIDAD CON MARTIN SCORSESE

6. En 1974, la estrella se casó nuevamente, esta vez con el director, guionista y productor Jack Haley Jr. Su nuevo marido era hijo del actor que interpretó al hombre de lata en “El mago de Oz”, junto a su madre, Judy Garland. Según cuenta Liza Minnelli, todo iba bien hasta que en 1976, Martin Scorsese (en la foto, al recibir su estrella en el Paseo de la Fama en 2003) le ofreció ser la protagonista de la película “New York, New York”, junto a Robert De Niro (en la imagen siguiente). En el set, el director y la actriz empezaron un turbulento romance. “La relación con Marty tenía más capas que una lasaña”, confiesa, reconociendo que sufrió mucho con la indiferencia de Scorsese al terminar el rodaje. Sin embargo, recién en 1979, Liza abandonó a Jack Haley Jr.



“MI AMIGA DIANA”

8. Fue en el estreno de su película “Stepping Out” (1991), donde conoció a la Princesa de Gales (en la foto en 1992), luego de asistir a la inauguración de la primera librería dedicada a la lucha contra el sida en París) y de inmediato habrían tenido una conexión muy especial. Según la actriz y cantante, Diana le habló de las presiones que enfrentaba por ser parte de la familia real británica, mientras que ella le compartió sus propias luchas. Aunque sus encuentros fueron esporádicos, ese lazo significó un refugio para ambas. “Lo que más recuerdo es el rostro de una amiga que me escuchaba con atención. Yo creo que algo la ayudó a enfrentar el acoso mediático y a su disfuncional familia política”, evoca.



ÍNTIMA DE ANDY WARHOL Y ROY HALSTON



7. En los 70, era común verla en las fiestas del Studio 54, a las que llegaba con Andy Warhol, en la segunda foto, o del brazo de Roy Halston —el diseñador más famoso de la época, en la tercera imagen—. En esos años, ella también se subía a los escenarios de Las Vegas a cantar “New York, New York”, con Frank Sinatra, Dean Martin y Sammy Davis Jr. “A ellos les debo algunos de los momentos más felices que viví sobre un escenario”, ha dicho. Cabe destacar que Liza es una de las pocas estrellas que integran el exclusivo club de los EGOT, conformado por los ganadores de los cuatro premios más importantes del espectáculo norteamericano: Emmy, Grammy, Oscar y Tony. Un logro que comparte con figuras como Elton John y Barbra Streisand. En la cuarta foto, en la miniserie “Halston”, Ewan McGregor como Roy Halston y Krysta Rodríguez como Liza Minnelli.

UN FATAL MATRIMONIO, CON LIZ TAYLOR DE DAMA DE HONOR Y MICHAEL JACKSON COMO PADRINO

9. “Fue un infierno. Me convertí en su prisionera”, afirma la estrella sobre su fallido matrimonio con el productor estadounidense David Gest (1953-2016). La mediática ceremonia realizada en 2002 fue calificada por la prensa “como la más extravagante y grotesca del mundo del espectáculo”. Costó cuatro millones de dólares y entre los 850 invitados estaban Diana Ross, Donald Trump y Nancy Sinatra. Pero quienes concentraron todas las miradas fueron Elizabeth Taylor y Michael Jackson (quien pagó por la boda), los que acompañaron a los novios al altar. “David Gest, señala, era un traficante que usaba más maquillaje que yo. Me controlaba todo: lo que comía, las personas con las que me veía y con quien hablaba por teléfono. Ese idiota no debía ser nada más que un feo obsesivo en el camino”. Se separaron un año después, en lo que recuerda como uno de los días más felices de su vida.



“SOY UNA SOBREVIVIENTE”

10. “Cuando me liberé de David Gest me di cuenta de que tenía 57 años, artritis, esguinces, prótesis y ataques de ansiedad sobre mi futuro. Pese a todo, seguí actuando y logré algunos momentos de felicidad. Pero la mayor parte del tiempo me sentía triste y sola”. En 2015, al darse cuenta de lo cerca que estaba de acabar como su madre, dejó las drogas y el alcohol. Hoy, lleva 11 años sobria, lo que considera su “mayor victoria personal”. En su autobiografía, se define como una sobreviviente. “Si alguien me ofrece una copa de champán en una fiesta, le doy las gracias y la dejo sin probarla. La medicación es otra historia. Sigo teniendo dolor lumbar y, de vez en cuando, me siento ansiosa. Pero ahora los medicamentos están estrictamente controlados. Y, cariño, no hay vuelta atrás”, asegura la artista, quien aparece en la foto en 2007, para un espectáculo que dio en Santiago.

